|  |
| --- |
| **Cuando el aula no tiene 4 paredes / Atreverse a innovar** |
|  |
|  |
|  |
|  |
| 05 / 2006 |
| **Jaime Castilla Barraza** *Consultor en Educación jcastillab@yahoo.com*   ¿Una pizarra grande, carpetas alineadas y estudiantes atentos a nuestra exposición, es el ideal de nuestro trabajo diario? ¿Nuestros programas y planes de estudio tienen que encuadrarlo todo linealmente, o nos permiten incorporar innovaciones? ¿Es claro cuándo estamos innovando y cuándo, no? ¿Desde la dirección, podemos liderar un proceso de innovación en la institución educativa que lideramos?  La innovación es un término muy utilizado en el argot educativo, pero que no siempre entendido del mismo modo por todos. Sin embargo, la innovación, es considerada como una de las formas más privilegiadas de hallar nuevas maneras de resolver los problemas de siempre. Hablar de innovación supone, además, la necesidad de establecer la relación entre este término y el significado de la introducción de algo nuevo que debe producir mejoras y, por ende, un cambio.  Si bien suelen haber discusiones acerca de qué es entendido por "nuevo", generalmente se lo concibe como lo que nunca ha sido inventado o ejecutado antes. También se asocia su significado a lo que se genera, se instituye o se presenta por primera vez. Sin embargo, desde este punto de vista, las innovaciones serían realmente escasas o raras. En todo caso, bien vale el uso de la creatividad para encontrar o generar, lo nuevo, más aún en el terreno educativo y en la gestión, propiamente dicha.  **Innovación y creatividad** El escribirlo y teorizarlo no siempre alcanza para explicar a cabalidad ambos conceptos. Mas, sin lugar a dudas, es imprescindible empoderarnos en la aplicación y ejecución de propuestas innovadoras, cuyo asidero radica en la creatividad. La creatividad no es un mero cliché, sino que debe llevarnos a ver la realidad de un modo peculiar, de modo distinto a los demás. Por ende, un directivo o docente creativo es capaz de descomponer un problema de forma diferente a la mayoría, generando propuestas que, a la larga, serán innovadoras. Éstas serán creativas si resultan útiles y productivas, trayendo más beneficios que los procedimientos habituales, utilizados en anteriores oportunidades.  Para innovar, es necesario dejar de buscar las respuestas de siempre, es cierto, pero tampoco debemos pecar de radicales. En el otro extremo, ser innovador tampoco consiste en descartar todo lo bueno que ha funcionado, sino, más bien, hallar mecanismos que hagan viable y mejor llevadero el accionar diario de la institución.  No olvidemos que si bien el término innovación es utilizado para nombrar una mejora de los métodos, materiales u otras maneras de trabajo, entre otros, utilizados anteriormente, no debe entenderse que la mejora por sí sola es una innovación. |
|  |
|  |
| [[http://208.116.32.249/educared/iconos/volver.gif](javascript:history.back(-1))](javascript:history.back(-1)) |